

El Príncipe Harry teme por su vida en Inglaterra

El Príncipe Harry teme por su vida y la de su familia en Inglaterra. Por eso ha solicitado una revisión judicial contra una decisión tomada por el Ministerio del Interior que le impide financiar personalmente un dispositivo de seguridad oficial que vele tanto por él como por los suyos cuando visite su país de origen. Vale recordar que el matrimonio renunció a su rol institucional hace dos años; se mudó primero a Canadá y más tarde a California en busca de una nueva vida.

El argumento que utilizó es el mismo que ya expuso en su entrevista con Oprah Winfrey: que él no pidió nacer en el seno de la monarquía británica y heredar nivel de exposición mediática que conlleva cierto riesgo, agravado en su caso por su servicio militar en Afganistán y por las amenazas neonazis que ha recibido desde que se casó con la duquesa de Sussex.

Aunque su papel dentro de la institución ha cambiado desde que renunció a sus derechos, su perfil como miembro de la Familia Real no lo ha hecho. Tampoco lo ha hecho la amenaza que pesa sobre él y sobre su familia. El duque y la duquesa de Sussex financian personalmente un equipo de seguridad privada, pero no puede replicar la protección policial que necesita mientras está en Reino Unido. En ausencia de dicha protección, el príncipe Harry y su familia no pueden volver a casa”, añade en los documentos que presentó junto a su petición.

Harry aclaró que no quiere imponer la responsabilidad de costear sus gastos de seguridad a los contribuyentes británicos, pero cada vez que se ha ofrecido a pagar de su propio bolsillo la factura por dichos servicios ha obtenido siempre una respuesta negativa.

Eso fue lo que ocurrió, según su versión de los hechos, cuando se preparaba para viajar a Sandringham -la residencia donde su abuela pasa el período festivo- en enero de 2020 y explicaría por qué finalmente ni Meghan ni él se unieron al resto de royals.

“Otras personas que han dejado un cargo público y tienen un riesgo de amenaza inherente reciben protección policial sin costo alguno para ellos. El objetivo del príncipe Harry es sencillo: garantizar tanto su seguridad como la de su familia durante su estancia en Reino Unido para que sus hijos puedan

conocer su país de origen”.

Harry dijo que tomará medidas legales para resolver la situación porque ni Meghan ni él se sienten a salvo en Reino Unido con sus dos hijos, Archie y Lilibet, si no cuentan con guardaespaldas formados por los cuerpos de la policía. Y como prueba, reveló que el pasado verano el carro en el que viajaba fue perseguido por un grupo de paparazzi durante su breve visita a Inglaterra para acudir a un evento en honor a su madre, la Princesa Diana, quien el 31 de agosto de 1997 fue víctima de una sensacional persecución mediática que acabó con su vida.

Con información de Meridiano